
EL EMPERADOR CLAUDIO, AUTOR DE EPIGRAMAS EN UN PASAJE DE SUETONIO*

*Cesare Letta***

Università di Pisa, Italia

Según Suetonio (*Vida de Claudio*, 2, 2), en un *libellus*, «librito», Claudio se lamentaba de su maestro que había sido *superiumentarius*, «conductor mayor de mulos». Esta exageración irónica, que se refiere al uso brutal del látigo, parece una alusión al célebre maestro de Horacio muy suelto de manos (el *plagosus Orbilius*), y por lo tanto sugiere la posibilidad de que las palabras de Claudio estuvieran contenidas en un epigrama, que el autor de este artículo intenta reconstruir, a partir de algunas secuencias jámbricas reconocibles.

Palabras Claves: Claudio, Suetonio, superiumentarius, historia romana



THE EMPEROR CLAUDIUS, AUTHOR OF EPIGRAMS IN A SUETONIUS' PASSAGE

According to Suetonius (Claud., 2, 2), in a libellus, «booklet», Claudius complained about his master who had been a superiumentarius, «a commander of a mule train». This ironic hyperbole, which refers to the brutal use of whip, seems an allusion to the rough Horace's teacher (plagosus Orbilius), and so suggests the possibility that Claudius' words were part of an epigram, whose reconstruction, the author of this article attempts to, starting from some recognizable jambic sequences.

Key Words: Claudius, Suetonius, superiumentarius, roman history

* Dedico con emoción y gratitud estas páginas a la memoria de don Héctor Herrera Cajas, maestro y modelo de todos los estudiosos de la antigüedad clásica en América Latina, testigo de la insustituible importancia del estudio directo de las fuentes. Agradezco a Alejandro Bancalari Molina, mi alumno, colega y amigo, que amablemente ha revisado este texto.

** Catedrático de Historia Romana, Facultad de Letras y Filosofía, Università di Pisa, Italia. E-mail: c.letta@sta.unipi.it

1. SOBRE LOS AÑOS DIFÍCILES DE LA INFANCIA y de la primera juventud de Claudio, Suetonio nos transmite un detalle muy interesante: afirma explícitamente haber tenido acceso a un escrito del mismo Claudio¹: *diu atque etiam post tutelam receptam alieni arbitrii et sub paedagogo fuit; quem barbarum et olim superiumentarium ex industria sibi appositum, ut se quibuscumque de causis quam saevissime coerceret, ipse quodam libello conqueritur* («Por largo tiempo, incluso después de haber salido de la tutela, permaneció en poder de otros y también bajo un pedagogo; el mismo Claudio en un librito se lamenta afirmando que aquel pedagogo era un bárbaro, anteriormente había sido conductor mayor de mulos y le había sido endosado a propósito para que lo castigase por cualquier motivo con la máxima severidad»).

De estas palabras, por lo tanto, aprendemos que Claudio, huérfano a la edad de un año y confiado de *iure* a la tutela de su tío Tiberio, pero *de facto* a la de Augusto², permaneció bajo el estricto control de éste, incluso después de haberse vuelto mayor de edad³: sin duda el pedagogo de quien Claudio se lamentaba le había sido endosado por Augusto.

Las palabras *barbarum et olim superiumentarium* («bárbaro y anteriormente conductor mayor de mulos») quieren subrayar que este rudo pedagogo no era ni griego ni romano⁴, colocando en duda de esta manera su real formación cultural⁵, y que anteriormente había sido conductor de mulos, lo que significa que él tenía familiaridad con el látigo más que con los libros y que estaba acostumbrado a tratar con los animales más que con jóvenes alumnos de buenas familias.

El vocablo empleado, *superiumentarius*, es un hapax absoluto y generalmente ha sido interpretado como «jefe de los conductores de mulos»⁶; pero ha sido propuesto también

¹ Suet., *Claud.*, 2, 2.

² Cfr. HURLEY, D.W., en SUETONIUS, *Divus Claudius*, ed. by D.W. Hurley, Cambridge University Press, Cambridge 2001, p. 6.

³ Claudio se puso la *toga virilis*, es decir, el símbolo de la mayoría de edad, probablemente el 6 d. C.: cfr. LEVICK, B., *Claudius*, Batsford, London, 1990, p. 13; D. W. HURLEY, *op. cit.*, p. 70.

⁴ Cfr. SMILDA, H., en C. SUETONII TRANQUILLI, *Vita Divi Claudii*, Commentario instruit H. Smilda, Groningae 1896, p. 16.

⁵ Cfr. GUASTELLA, G., en SUETONIO, *L'imperatore Claudio (Vite dei Cesari, V)*, a cura di G. Guastella, Marsilio editore, Venezia, 1999, p. 143.

⁶ SMILDA, H., *op. cit.*, p. 16: «*qui supra iumenta (ut est CIL, VI, 7987, 9486) fuerat*»; LEVICK, B., *op. cit.*, p. 17: «*ex commander of a mule train*»; KIERDORF, W., en SUETON, *Leben des Claudius und Nero. Textausgabe mit Einleitung, kritischen Apparat und Kommentar*, hrsg. von W. Kierdorf, Schöningh Verlag, Paderborn, 1992, p. 79: «*Aufseher über Lasttierknechte*»; GUASTELLA, G., *op. cit.*, p. 167: «*ispettore delle stalle*».

el significado de «conductor adjunto de mulos» o «conductor de mulos de sobra»⁷, lo que equivale a una desdeñosa definición del «último de los conductores de mulos».

A partir de esta significación podríamos pensar también en un irónico «conductor de mulos *ad honorem*», con lo que se querría decir que el pedagogo era suelto de manos y usaba pesadamente el látigo y que habría merecido ser agregado a un equipo de conductores de mulos, en el que no habría hecho mal papel. Pero la unión con *olim* («anteriormente») parece indicar, más bien, que en su actividad de pedagogo este personaje había mantenido la costumbre del látigo adquirida en una fase precedente de su vida, cuando él había sido conductor de mulos.

Cualquiera que sea la significación exacta de esta expresión, me parece evidente que la afirmación de Claudio no puede ser entendida al pie de la letra. No tenemos que pensar que el pedagogo escogido por Augusto para un joven vástago, aunque problemático, de la familia imperial, fuera verdaderamente un conductor de mulos, es decir, una persona totalmente extraña al mundo de la cultura⁸. Sabemos, por otra parte, que Claudio pudo tener también a maestros de un alto nivel, como Atenodoro de Tarso, Sulpicio Flavo y más tarde Livio⁹ y quizás Verio Flaco¹⁰.

La expresión *superiumentarium*, así larga e insólita, tiene que ser entendida como una exageración irónica, una caricatura más bien que una realidad; decir que el pedagogo era un conductor de mulos es solamente una manera exagerada para señalar que era duro y suelto de manos, dispuesto a usar el látigo como un conductor de mulos; es una especie de variación hiperbólica del *plagosus Orbilius* de Horacio¹¹.

2. Como hemos dicho, Suetonio afirma que Claudio se lamentaba de esta situación *libello quodam*, «en un cierto librito». Este escrito ha sido frecuentemente identificado con su autobiografía¹², pero es muy improbable que la expresión *libello quodam* pudiera ser

⁷ HURLEY, D.W., *op. cit.*, p. 69: «Spare [additional] muleteer».

⁸ El caso de Nerón, que habría tenido como pedagogo a un bailarín y a un barbero (Suet., *Nero*, 6, 3), es totalmente diverso, porque se refiere a la fase privada de su niñez, cuando su madre fue desterrada y él había sido acogido sólo por lástima por una tía (Suet., *loc. cit.*).

⁹ SUET., *Claud.*, 4, 5 (Atenodoro y Sulpicio); 41, 1 (Livio). Para la identificación con Atenodoro de Tarso *cfr.* C. CICHORIUS, C., *Römische Studien*, Leipzig 1922, pp. 279 ss.; PARKER, E. R., «Education of Heirs in Julio-Claudian Family», *AJPh* 1946 / 67, (pp. 29-50), p. 41; SCHMIDT, P. L., «Claudius als Schriftsteller», en Stroocka (ed.), V. M., *Die Regierungszeit des Kaisers Claudius (41-54 n. Chr.). Umbruch oder Episode? (Freiburg im Breisgau, 1991)*, Philipp von Zabern, Mainz, 1994 (pp. 119-128), p. 120. En cambio, son escépticos BARDON, H., *Les empereurs et les lettres latines d'Auguste à Hadrien*, Presses Universitaires de France, Paris, 1940, (pp. 125-161), pp. 125 s. y MALITZ, J., «Claudius (FgrHist 276) - der Prinzeps als Gelehrter», en STROCKA, V.M. *op. cit.*, (pp. 133-141), p. 135, que prefieren pensar (con SMILDA, H., *op. cit.*, p. 22) a Claudius Athenodorus, que después fue *praefectus annonae* bajo Nerón (*CIL*, VI, 8470 = *ILS*, 1535).

¹⁰ SUET., *gramm. et rhet.*, p. 21. Brugnoli: «Ab Augusto quoque nepotibus eius praeceptor electus transiit in Palatium cum tota schola»; *cfr.* PARKER, E. R., *op. cit.*, p. 37, según la cual Verio Flaco y todos los otros maestros llamados por Augusto a la casa imperial tuvieron como discípulos no sólo a Gayo y Lucio César, sino también a Agripa Póstumo y Claudio.

¹¹ HOR., *ep.*, II, 1, 70-71.

¹² BARDON, H., *op. cit.*, p. 129; HUZAR, E., «Claudius the Erudite Emperor», en *ANRW*, II.32.1, Walter de Gruyter, Berlin - New York, 1984, (pp. 611-650), p. 613, n. 14 («The only sure detail taken from the "Memoirs" concerns his brutal tutor»); LEVICK, B., *op. cit.*, p. 17 («in a memoir»); MALITZ, J., «Autobiographie und Biographie römischer Kaiser im 1. Jhd. n. Chr.», en WEBER, G., ZIMMERMANN, M. (edd.), *Propaganda - Selbstdarstellung - Repräsentation im römischen Kaiserreich des 1. Jhd. n. Chr.* (Historia Einzelschriften, 164), Franz Steiner Verlag, Mainz 2003, (pp. 227-242), p. 237 («Claudius' beredete Klage über den brutalen Pferdeknecht, der ihm als paedagogus zugemutet wurde, wird von Sueton aus einer Spezialschrift zitiert..., gehörte aber sicher auch zum Stoffe von De Vita Sua»).

utilizada por Suetonio para indicar una obra que según sus mismas palabras era compuesta de ocho libros (*de vita sua volumina octo*)¹³: efectivamente el vocablo *libellus* («librito») parece inadecuado a una obra monumental en ocho libros, sobre todo porque su unión con el adjetivo indefinido *quodam* («un cierto») parece indicar más bien una obra menor y poco conocida¹⁴.

W. Kierdorf ha supuesto que aquí *libellus* tenga el sentido de «carta»¹⁵; D.W. Hurley ha tratado de recuperar de esta manera una conexión con la autobiografía, suponiendo que Suetonio se refería a una carta juvenil de Claudio, citada por el mismo en su obra *De vita sua*¹⁶.

Sin embargo, me parece que el matiz irónico y caricaturesco que he creído reconocer en la utilización de un *hapax* como *superiumentarius*, y también la posible alusión a *Orbilio* de Horacio permiten una interpretación diversa: *libellus* podría indicar una breve composición poética, como una sátira horaciana o un epigrama, o bien una pequeña colección de composiciones de este tipo, como el *epigrammaton libellus* («el librito de epigramas») de Marcial¹⁷.

Esta impresión podría ser confirmada por el hecho de que en el pasaje de Suetonio se reconocen sin dificultad algunas secuencias de metros jámbricos: la más evidente es *post tutelam receptam alieni arbitrii*, que podría ser un senario jámbrico completo (con spondeos en el primero, segundo y quinto pie y anapesto en el cuarto); pero además de ella podemos señalar *quibuscumque de causis* y *quam saevissime*, y con una pequeña adaptación con respecto a la sucesión de las palabras en el texto de Suetonio, también *sub paedagogo barbaro fuit*.

Por eso me parece legítimo sospechar que Suetonio haya parafraseado en prosa el contenido de un epigrama en senarios jámbricos y quizás podemos intentar reconstruirlo conjeturalmente utilizando hasta donde es posible las palabras mismas de Suetonio, aunque con las adaptaciones mínimas indispensables para alcanzar un texto en el cual Claudio hable en primera persona y todos los versos sean senarios jámbricos.

¹³ SUET., *Claud.*, 41, 3. Cfr. KIERDORF, W., *op. cit.*, p. 79; SORDI, M., «Il *de vita suo* di Claudio e le caratteristiche di Claudio come storico di se stesso e di Roma», *Rend. Ist. Lomb.* 1993 / 127, (pp. 213-219), p. 213 (= Eadem, *Scritti di storia romana*, Vita e Pensiero, Milano, 2002, (pp. 463-469), p. 463); GUASTELLA, G., *op. cit.*, p. 143; HURLEY, D. W., *op. cit.*, p. 70.

¹⁴ Según BARDON, H., *op. cit.*, p. 129, «le “quodam” révélerait... que Suétone n’a pas eu l’ouvrage en main et expliquerait l’emploi de “libellus” pour désigner les huit livres de la “vita”». Pero esta explicación no es sostenible: Suetonio tenía un conocimiento directo y profundizado de la obra, porque estaba en condiciones de juzgar su estilo y decir que estaba escrita *magis inepte quam ineleganter*, «con una elección inoportuna de los argumentos, pero no sin elegancia» (SUET., *Claud.*, 41, 3); cfr. HURLEY, D. W., *op. cit.*, p. 229: «if this is S.’s own judgement, he had read this book».

¹⁵ KIERDORF, W., *op. cit.*, p. 79 (que cita SUET., *Aug.*, 65, 4); GUASTELLA, G., *op. cit.*, p. 143.

¹⁶ HURLEY, D. W., *op. cit.*, p. 70; cfr. también MALITZ, J., *op. cit.*, p. 237.

¹⁷ Cfr. *Thes. Ling. Lat.*, VII, 2, cc. 1268 (II.A.2) y 1269 (II.B.1.a). Señalo particularmente Stat., *silv.*, 2 praef. (*a me leves libellos quasi epigrammatis loco scriptos*, «libritos ligeros que he escrito en lugar de un epigrama») y Mart., I, 117, 3 (*epigrammaton libellum*, «librito de epigramas»), I, 1, 3 (*argutis epigrammaton libellis*, «agudos libritos de epigramas»).

3. El resultado que propongo aquí no pretende ser definitivo y seguro, pero puede ayudarnos a demostrar que la hipótesis de que él deriva es razonable y quizás puede inducir a otros estudiosos a intentar una reconstrucción mejor. Para facilitar la lectura métrica he puesto acentos agudos sobre las sílabas en arsis.

*Post tútelám recéptam aliéni arbítrii
diú sub paédagógo bárbaró fuí
et ólim ásperó¹⁸ superiúmentárió
qui próxime¹⁹ éx indústria áppositúst mihí
ut íctum quíbuscúmque dé causís flagró²⁰
sempér coércerét me quám saevíssimé.*

(«Después de haber salido de tutela, yo permanecí por largo tiempo en poder de otros, bajo un pedagogo bárbaro que anteriormente había sido un brutal conductor mayor de mulos y que me había sido encajado a las costillas a propósito para que me castigase con la máxima severidad golpeándome con el látigo por cualquier motivo»).

En esta reconstrucción las palabras que no están en Suetonio son muy pocas y todas necesarias por exigencias métricas: *aspero* (o *plagoso*) al v.3, *proxime* al v.4, *ictum... flagro* al v.5, *semper* al v.6.

Quizás éstas no son las únicas selecciones posibles, ni las mejores, pero son todas palabras que, si estaban presentes en el texto original de Claudio, podían ser omitidas sin dificultad en la paráfrasis de Suetonio.

Con respecto a la métrica, tendríamos versos más o menos aceptables; hay sólo que señalar el v. 3, donde el problemático *superiumentario* nos obliga a suponer la falta de alargamiento de la *e* de *super*, aunque sea seguida por una consonante y una semiconsonante: de esta manera el cuarto pie es un anapesto, como en los versos 1 y 4.

No excluyo que las frases así reconstruidas constituyeran sólo la premisa y que el epigrama acabara con una *pointe* final de la que Suetonio no ha conservado nada, pero precisamente por eso tenemos que renunciar a toda tentativa de adivinarla.

4. Es posible que las premisas por las que he partido sean ilusorias y que por eso la calidad mediocre del epigrama que he intentado reconstruir dependa en forma exclusiva de mi limitada capacidad de versificador latino. Pero si estos versos reflejan de verdad, por lo menos aproximadamente, un epigrama de Claudio, tendríamos otra tesela para reconstruir la compleja personalidad intelectual del emperador.

¹⁸ Si aceptamos la secuencia *et olim superiumentario*, es indispensable insertar una palabra de tres sílabas después de *olim*, y lo más natural es pensar en un adjetivo con referencia a *superiumentario*. Se podría proponer también *plagoso*, con una cita explícita de Horacio, que daría un spondeo como tercer pie, pero quizás es preferible *aspero*, que da un jambo.

¹⁹ *Proxime* unido a *appositust* subrayaría irónicamente la condición inoportuna y agobiante de esta presencia impuesta: el pedagogo-guardián parece encajado en las costillas del pobre Claudio.

²⁰ El instrumento de corrección más típico de los maestros sería la *ferula* («varita»); pero no sólo es más difícil insertar este vocablo en un senario que es ya condicionado por la presencia de *ut... quibuscumque de causis*, sino también me parece preferible una mención explícita del *flagrum* («látigo»), como alusión al título de *superiumentarius* («conductor mayor de mulos», es decir uno que maneja bien y continuamente el látigo) atribuido al pedagogo.

Generalmente se repite que, en su multiforme actividad literaria, faltó la producción poética²¹, que habría sido completamente extraña a su índole y a su formación de gris erudito, maniáticamente preso en un mundo cerrado y polvoriento y capaz de concentrar su atención sólo sobre detalles y curiosidades insulsas de la antigüedad²².

La realidad aparece sensiblemente diversa. Desde hace tiempo se empezó a reconocer la profundidad y la originalidad de la cultura histórica de Claudio y su estricto y fecundo vínculo con el análisis y la práctica política contemporánea²³.

Ahora la posibilidad de un Claudio autor de epigramas, capaz de evocar con ironía su propias experiencias, se uniría muy bien con la imagen del político, del orador y del historiador que Marta Sordi ha delineado con eficacia, valorizando los documentos oficiales y los posibles ecos de su autobiografía y de sus obras históricas: «uomo di governo ricco di esperienza storica e di buon senso umano, indifferente alle forme paludate del linguaggio ufficiale, facile all'ironia e alle reazioni spontanee fino ad apparire *ineptus*»²⁴.

²¹ LEVICK, B., *op. cit.*, p. 19: «He listened to poetry and was ready with a quotation or misquotation from Homer. But we hear nothing of a more active interest in philosophy or in poetry and drama, except for acts of piety towards his dead brother Germanicus...; there are no composition of his own». Sin embargo, tenemos que señalar que según SCHMIDT, P.L., *op. cit.*, p. 123 el libro sobre los dados de que habla Suetonio (*Claud.*, 33, 5) era un poema didascálico; según TRAINA, G., *Athenaeum* 1996 / 84, p. 307, n. 14 (reseña de POLI, D., (ed.), *La cultura di Cesare. Atti del Convegno di Macerata 1990*, Editrice Il Calamo, Roma 1993), este opúsculo desarrollaba temáticas ya conocidas en la Grecia clásica.

²² Ésa es la valoración normalmente propuesta de la producción literaria de Claudio, por ejemplo, en las obras citadas de Bardon, Malitz, Schmidt y parcialmente Huzar, aunque con matices. Momigliano también, aunque a él pertenezca el mérito de una sustancial revalorización de Claudio, no escapa a estos estereotipos (MOMIGLIANO, A., *Claudius. The Emperor and his Achievement*, 2nd ed., Oxford University Press, Oxford 1961, pp. 1-19), dependientes sobre todo de la visión tendenciosa y polémica de la *Apolocytosis* de Séneca, que con desprecio clasifica a Claudio entre los *philologos homines* (5, 4). Pero no tenemos que olvidar que por Séneca no solamente el estudio de la *antiquitas*, sino también la misma historia es sólo erudición vacua e inútil (SEN., *nat. quaest.*, IVb, 3, 1; III, *praef.*, 5 ss.; VII, 8, 2; VII, 16, 1; *cfr.* PRÉCHAC, F., *RPh* 1935, pp. 361-370; 1940, pp. 247-253; *Bull. Budé* 1966, pp. 465-505). Por otra parte, Momigliano también reconoce que «*Claudius' desire for reform springs, indeed, from this minute and loving familiarity with history*».

²³ Además del importante reconocimiento de Momigliano citado en la nota precedente, véase SCRAMUZZA, V.M. *The Emperor Claudius*, Harvard University Press, Cambridge Mass. 1940, p. 45 y más recientemente BRIQUEL, D., «Claude érudit et empereur», *CRAI* 1988, (pp. 217-232), p. 227; SORDI, M., *op. cit.*; DION, J., «Les publications littéraires sous le principat de Claude, 41-54», en BURNAND, Y., LE BOHEC, y MARTIN, J.-P. (ed.), *Claude de Lyon empereur romain. Actes du Colloque (Paris - Nancy - Lyon, 1994)*, Presses Universitaires de Paris - Sorbonne, Paris, 1998, (pp. 69-79), pp. 69-73, donde se subraya el sentido político de las elecciones literarias de Claudio. Las reflexiones más convincentes y completas son las de PICARD, G.-Ch. *Claude rénovateur de l'Empire*, en BURNAND, Y., LE BOHEC, y MARTIN, J.P., *op. cit.*, pp. 193-200.

²⁴ SORDI, M., *op. cit.*, p. 465.

Fuentes

SUETONII TRANQUILLI, *Vita Divi Claudii*, Commentario instruxit H. Smilda, Groningae, 1896.

SUETON, *Leben des Claudius und Nero. Textausgabe mit Einleitung, kritischen Apparat und Kommentar*, hrsg. von W. Kierdorf, Schöningh Verlag, Paderborn, 1992.

SVETONIO, *L'imperatore Claudio (Vite dei Cesari, V)*, a cura di G. Guastella, Marsilio editore, Venezia, 1999.

Bibliografía

BARDON, H., *Les empereurs et les lettres latines d'Auguste à Hadrien*, Presses Universitaires de France, Paris, 1940.

BRIQUEL, D., «Claude érudit et empereur», CRAI 1988, pp. 217-232.

CICHORIUS, C., *Römische Studien*, Leipzig, 1922.

DION, J., «Les publications littéraires sous le principat de Claude, 41-54», en: BURNAND, Y., LE BOHEC, J.-P. MARTIN (edd.), *Claude de Lyon empereur romain. Actes du Colloque* (Paris-Nancy-Lyon, 1994), Presses Universitaires de Paris-Sorbonne, Paris, 1998, pp. 69-79.

HURLEY, D. W., en *Suetonius, Divus Claudius*, ed. by HURLEY, D. W., Cambridge University Press, Cambridge, 2001.

HUZAR, E., «Claudius the Erudite Emperor», en ANRW, II.32.1, Walter de Gruyter, Berlin-New York, 1984, pp. 611-650.

LEVICK, B., *Claudius*, Batsford, London, 1990.

MALITZ, J., «Claudius (FgrHist 276) - der Prinzeps als Gelehrter », en STROCKA, V.M., (ed.), *Die Regierungszeit des Kaisers Claudius (41-54 n. Chr.). Umbruch oder Episode?* (Freiburg im Breisgau, 1991), Philipp von Zabern, Mainz, 1994, pp. 133-141.

MALITZ, J., «Autobiographie und Biographie römischer Kaiser im 1. Jhdt. n. Chr.», en WEBER, G., ZIMMERMANN M., (edd.), *Propaganda – Selbstdarstellung – Repräsentation im römischen Kaiserreich des 1. Jhdt. n. Chr. (Historia Einzelschriften, 164)*, Franz Steiner Verlag, Mainz, 2003, pp. 227-242.

MOMIGLIANO, A., *Claudius. The Emperor and his Achievement*, 2nd ed., Oxford University Press, Oxford, 1961.

PARKER, E. R., «Education of Heirs in Julio-Claudian Family», *AJPh* 1946 / 67, pp. 29-50.

PICARD, G.-Ch., «Claude rénovateur de l'Empire », en BURNAND, Y., LE BOHEC, Y., MARTIN, J.-P. (éds.), *Claude de Lyon empereur romain. Actes du Colloque (Paris – Nancy – Lyon, 1994)*, Presses Universitaires de Paris – Sorbonne, Paris, 1998, pp. 193-200.

SCHMIDT, P. L., « Claudius als Schriftsteller », en STROCKA, V. M. (ed.), *Die Regierungszeit des Kaisers Claudius (41-54 n. Chr.). Umbruch oder Episode?* (Freiburg im Breisgau, 1991), Philipp von Zabern, Mainz, 1994, pp. 119-128.

SCRAMUZZA, V. M., *The Emperor Claudius*, Harvard University Press, Cambridge Mass., 1940.

SORDI, M., «Il de vita suo di Claudio e le caratteristiche di Claudio come storico di se stesso e di Roma», *Rend. Ist. Lomb.* 1993 / 127, pp. 213-219. (= Eadem, *Scritti di storia romana, Vita e Pensiero*, Milano, 2002, pp. 463-469).